

WILLEM F. H. ADELAAR, PILAR VALENZUELA BISMARCK
Y ROBERTO ZARIQUIEY BIONDI
Editores

ESTUDIOS SOBRE LENGUAS ANDINAS Y AMAZÓNICAS

Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino



Capítulo 9



FONDO
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Estudios sobre lenguas andinas y amazónicas
Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino

Willem F. H. Adelaar, Pilar Valenzuela Bismarck
y Roberto Zariquiey Biondi

© Willem F. H. Adelaar, Pilar Valenzuela Bismarck
y Roberto Zariquiey Biondi, editores

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011

Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:

Fondo Editorial PUCP

Ilustración de cubierta: Josué Sánchez Cerrón

Foto de Rodolfo Cerrón-Palomino: Roberto Zariquiey

Primera edición, setiembre de 2011

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente,
sin permiso expreso de los editores

ISBN: 978-9972-42-972-9

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-11916

Registro de Proyecto Editorial: 31501361101722

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

DERIVACIÓN VERBAL EN CHIPAYA

Simon van de Kerke
Universidad de Leiden

1. Introducción

El valor de la publicación en el 2006 de la gramática del chipaya, *El Chipaya o la lengua de los hombres del agua*, de Rodolfo Cerrón-Palomino es incalculable. Por primera vez, los hablantes de chipaya, depreciados por sus vecinos aimaras, quechuas, y españoles, conocen el orgullo de tener una gramática de su lengua materna. Gracias al esfuerzo de nuestro colega y amigo Rodolfo Cerrón-Palomino, el estudio de la lengua chipaya, la única lengua de la familia Uru-Chipaya que sigue siendo hablada, ahora tiene una fundación firme. A base de su trabajo, podemos empezar a expandir el conocimiento de esta lengua y a darle su posición al lado de las otras lenguas andinas nativas de Bolivia y Perú: el quechua y el aimara. Como signo de reconocimiento a todo el trabajo excelente que nos ha dado este gran *amawta* de las lenguas andinas, quisiera ofrecerle esta pequeña contribución, en la cual trato de formular un análisis alternativo al suyo para algunos fenómenos curiosos dentro de la morfología derivacional verbal del chipaya, especialmente la realización del reflexivo-mediopasivo¹. Presentaré nuevos datos que un hablante del chipaya² me brindó en enero de 2006 cuando estuvimos repasando los ejemplos de derivaciones verbales complejas presentados en Olson (1965) y en una versión preliminar de Cerrón-Palomino (2006).

¹ Quisiera agradecer a los editores por la invitación a participar en el presente volumen y por el trabajo que han dedicado a la revisión de mi contribución.

² Como parte del trabajo realizado en el proyecto *Documentación del Chipaya* del programa DOBES bajo dirección de Sabine Dedenbach-Salazar. La cooperación de uno de los informantes de Cerrón-Palomino, un hombre muy elocuente y además capaz de escribir chipaya según el alfabeto oficial de la lengua, fue sumamente útil. El tema de la lengua en la comunidad de Chipaya es tan delicado que el informante ha solicitado que no se dé a conocer ni su nombre ni sus iniciales. Todos los ejemplos del chipaya, con la excepción de los que son marcados como provenientes de Olson o Cerrón-Palomino, vienen de su boca o de su pluma.

2. Derivación verbal

Un sistema verbal derivacional puede ser más o menos complejo en relación a varios aspectos: en cuanto a la alomorfía de los afijos y los procesos morfofonémicos vigentes en la combinación de los mismos y temas verbales o de los afijos entre sí; en relación al número de afijos; y en cuanto al orden y posibilidades de combinación de los mismos.

En la relación a la lengua chipaya, podemos decir que su fonología es bastante complicada. Así, en cuanto a las sibilantes, la lengua muestra un contraste entre una apicodental /ʃ/, una alveolar /s/ y una retrofleja /ʂ/ representadas gráficamente por Cerrón-Palomino como <z>, <s> y <zh>, respectivamente (Cerrón-Palomino, 2006: 73). Esa diversidad nos ocupa porque el reflexivo-mediopasivo se realiza dentro de ese espectro: «Comúnmente [el reflexivo-mediopasivo] se manifiesta a través de tres alomorfos: -z ~ -zh ~ -s, cuya sibilante fluctúa más o menos libremente, sobre todo en los dos primeros; el último de ellos, en cambio, parece ocurrir únicamente delante del causativo» (Cerrón-Palomino, 2006: 159)³. En combinación con la complejidad de las reglas morfofonémicas, felizmente bastante regulares, la combinación del reflexivo-mediopasivo con otros sufijos deja espacio para análisis alternativos en ciertas instancias.

En cuanto al número de sufijos, el sistema del chipaya es menos complejo que aquel del quechua sureño y del aimara. Cerrón-Palomino distingue tres grupos diferentes de sufijos productivos: los aspectuales, los gramaticales y los direccionales. En lo que respecta a los aspectuales, los sufijos nativos son: el incompletivo -a, el priorizador -ay, el obligatorio -ta(n), el inceptivo -ta, y el conativo -maya. El grupo de los sufijos gramaticales consta del transivitizador -n(a), el reflexivo-mediopasivo -z, el recíproco -(ar)as, el causativo -qat, y el benefactivo -zhin. De los direccionales, solo el cis-translocativo -zhki es productivo.

En cuanto al orden de los sufijos, podemos concluir de Cerrón-Palomino (2006) el siguiente cuadro, que se limita a los sufijos gramaticales⁴, con la excepción del aspectual -ay y del direccional -zhki:

Cuadro 1. Orden de los sufijos deverbativos

1	2	3	4	5	6	7
-n(a)	-ay	-zhin	-z	-(ar)as	-qat	-zhki

³ Presento los ejemplos brindados por el informante tal como él los ha escrito o corregido, con la excepción del grafema <-ʂ> en función de reflexivo-mediopasivo o infinitivo. Para facilitar la comparación con los ejemplos de Cerrón-Palomino he sustituido dicho grafema por <-z>.

⁴ El sufijo direccional -lay 'frecuentativo' no se incluye porque solo se combina con el verbo oqh-'ir' en oqhlay- 'vagar' y por eso no se trata de una forma productiva.

Sobre las posibilidades combinatorias de los sufijos, el autor es menos explícito; pero el siguiente ejemplo muestra claramente que los sufijos gramaticales se combinan sin problema:

- (1) we-t och-lla kholz-zhin-z-qat-zhki-chi-tra
 yo-GEN olla-DIM quebrar-BEN-RFL-CAUS-CIS-PAS-DCL⁵
 ‘mi ollita me la hizo quebrar afuera’ (Cerrón-Palomino, 2006: 163)

Además menciona que el sufijo aspectual ‘priorizador’ *-ay* puede combinarse con todos los sufijos gramaticales que lo siguen, en ambos órdenes, con diferentes interpretaciones semánticas. En cuanto a los otros sufijos aspectuales, solo se menciona que el ‘inceptivo’ *-ta* puede ser precedido por el ‘incompleto’ *-a* y, más inesperadamente, por el ‘reflexivo-mediopasivo’ *-z*:

- (2) we-t tuli-ki tik-z-n-a-ta-tra
 yo-GEN tío-TOP morir-RFL-EP-INCMPL-INC-DCL
 ‘Mi tío está para morirse’ (Cerrón-Palomino, 2006: 157)

Este ejemplo muestra que el ‘incompleto’ *-a* también puede estar precedido del reflexivo-mediopasivo. En cuanto al conativo *-maya*, Cerrón-Palomino afirma que este sufijo debe estar precedido del reflexivo-mediopasivo *-z*, algo que aparentemente se aplica también al obligatorio *-tan*, como veremos abajo.

3. El reflexivo-mediopasivo

Las características del reflexivo-mediopasivo en chipaya no son muy diferentes a lo que encontramos en relación a sus equivalentes en quechua (*-ku*) y aimara (*-si*). Esta forma implica cierto involucramiento personal del sujeto en la acción o el proceso expresado por el verbo, y puede tener un sentido reflexivo cuando la acción expresada por un verbo transitivo está dirigida al sujeto mismo. En la presentación de los ejemplos, utilizamos la forma ‘canónica’ del sufijo, *-z*, como se ve en (3a) y (3b):

- (3) a. am-ki acha-m thrik-z-tra
 tú-TO cabeza-CNCR peinar-RFL-DCL
 ‘Tú te peinas la cabeza’
 b. wath-z wath-z-qat-z
 despertar-INF despertar-RFL-CAUS-INF
 ‘Despertar’ ‘Dejarse despertar’ (Cerrón-Palomino, 2006: 160)

⁵ Los ejemplos en Cerrón-Palomino (2006) no tienen una línea con glosas. La presentación en Cerrón-Palomino (2009) la tiene y utilicé las glosas en ese texto para el análisis morfológico presentado aquí. Si hay fallas en el análisis morfológico de los ejemplos sacados de Cerrón-Palomino (2006) es responsabilidad mía.

Además, el ejemplo (3b) nos muestra que el reflexivo-mediopasivo es, al menos parcialmente, homófono al marcador del infinitivo *-z*. En lo que sigue, quiero examinar si algunas de las instancias del sufijo *-z*, analizadas como reflexivo-mediopasivos por Cerrón-Palomino, representan en realidad instancias del infinitivizador *-z*.

3.1. Interacción entre el reflexivo-mediopasivo y el 'conativo'

«Realizado como *-maya*, el 'conativo' expresa el intento, cuando es volicional, o la inminencia, cuando está fuera del alcance de la voluntad, en la realización del proceso verbal. Su empleo exige la presencia del reflexivo-mediopasivo *-z*, como puede verse en los siguientes ejemplos» (Cerrón-Palomino, 2006: 158):

- (4) a. wer-ki qaa-z-maya-t-tra
 yo-TOP llorar-RFL-CON-1P-DCL
 'Yo estoy a punto de llorar'
- b. am-ki qaa-z-maya-m khi-z-tra
 tú-TOP llorar-RFL-CON-2P llegar.a.ser-RFL-DCL
 'Tú estás a punto de llorar' (Cerrón-Palomino, 2006: 158)

Los ejemplos incluyen el verbo *qaa-* 'llorar' y están traducidos como eventos inminentes, aunque se puede fácilmente imaginar una interpretación intencional.

No me parece muy aventurado suponer que *-maya* es un préstamo del quechua,⁶ lengua en la cual encontramos un sufijo verbal derivacional *-naya*. Este sufijo, compartido por los dialectos del quechua II (Adelaar y Muysken, 2004: 229), se utiliza de dos maneras diferentes. Con verbos impersonales expresa inminencia (Cf. 5a). Con verbos volicionales, produce un verbo derivado con un sujeto impersonal con un sentido desiderativo, de modo tal que el sujeto del verbo de base se realiza como el objeto del verbo derivado (Cf. 5b):

- (5) a. para-sa-n para-naya-sa-n
 llover-DUR-3S llover-DUR-DES-3S
 'Está lloviendo' 'Está a punto de llover'
- b. puñu-sa-ni puñu-naya-sa-wa-n
 dormir-DUR-1S dormir-DES-DUR-1O-3S
 'Estoy durmiendo' 'Me da ganas de dormir'
 (Herrero y Sánchez de Lozada, 1978: 223)

⁶ En la descripción del uchumataqu (Hannss, 2008), no se mencionan el sufijo *-maya* ni ninguna variante suya.

Al menos en algunos dialectos del quechua⁷ de Bolivia (Kerke, 1996: 34) observamos un desarrollo hacia una estructura personalizada con un matiz semántico paralelo a la descripción de *-maya* de Cerrón-Palomino. Expresa el intento cuando el verbo de base es volicional (6), o la inminencia cuando está fuera del alcance de la voluntad (7):

- (6) ri-pu-y puñu-ka-pu-j puñu-naya-sa-nki
 ir-BEN-IMP dormir-RFL-BEN-AG dormir-DES-DUR-2S
 'Anda (a casa) a dormir, tienes ganas de dormir'
 (Herrero y Sánchez de Lozada, 1978: 223)

- (7) miku-sqa-y-ta wijch'u-naya-rpari-sa-ni
 comer-NML-IP-AC botar-DES-INTL-DUR-IS
 'Estoy a punto de botar lo que he comido'
 (Herrero y Sánchez de Lozada, 1978: 250)

El uso de *-naya*, y por supuesto *-maya*, para expresar un acto volicional es bastante restringido dado que las lenguas tienen una estrategia morfológicamente más sencilla: el verbo *muna-* o *pek-* 'querer' con un complemento infinitivo:

- (8) a. (pay) [aycha miku-y-ta] muna-n
 (el) carne comer-INF-AC querer-3S
 '(El) quiere comer carne' (traducción del autor)
- b. nii-ki [chhizwi lul-z] pek-tra
 el-TOP carne comer-INF querer-DCL
 'El quiere comer carne' (Cerrón-Palomino, 2009: 68)

Cerrón-Palomino no trata de explicar por qué el conativo exige la presencia del mediopasivo. A base de los siguientes ejemplos quiero mostrar que no se trata de un reflexivo-mediopasivo sino del infinitivizador *-z* que marca un complemento directo dependiente del 'verbo'⁸ *maya-*.

⁷ No lo encontramos en la descripción del quechua boliviano de Plaza Martínez en Crevels y Muysken (2009), lo que se entiende dado que el sufijo es muy raro en el quechua de Potosí y solo se utiliza con verbos atmosféricos (Plaza Martínez, comunicación personal).

⁸ El hecho de que encontremos en este paradigma como expresión de la primera persona al marcador *-t*, (Cf. 4a y 10), es la razón por lo cual Cerrón-Palomino supone que verbos derivados con *-maya* o el 'inceptivo' *-ta*, 'no participan de la conjugación regular de los verbos, y más bien reclaman una predicación copulativa' (Cerrón-Palomino, 2006: 156). Eso implica que la derivación con *-maya* debe pertenecer a la categoría adjetivo o nombre que se combina con un verbo nulo (i) o con un verbalizador con matiz de pasado *-ta* (ii):

(i) [[[[[qaa]_{V-Z}]_N-maya]_N-t]_N 0-tra]_V

(ii) [[[[[[qaa]_{V-Z}]_N-maya]_N-t]_N-ta]_V-tra]_V

Suponiendo que en chipaya *-maya* no es un elemento transcategorial, podríamos entender la presencia del marcador de infinitivo *-z*.

- (9) a. kula-ki jek-z-maya-cha
 quinoa-TOP salir-INF-CON-DCL
 ‘Está a punto de salir quinua’
- b. kula-ki jek-źki-z-maya-cha
 quinoa-TOP salir-CIS-INF-CON-DCL
 ‘Veo que está a punto de salir quinua’

La diferencia semántica entre (9a) y (9b) es el hecho de que en (9b) la presencia de ‘cislocativo’ *-źki* marca que el hablante observa la salida de la planta. Sabemos que el orden de los sufijos derivacionales es bastante rígido y, como hemos visto en el cuadro 1, prescribe el orden reflexivo-cislocativo que nos indica claramente que en (9b) *-z* no puede ser un elemento reflexivo-mediopasivo.

El mismo argumento es válido para el siguiente ejemplo. El chipaya no admite un orden de sufijos derivacionales **-qat-z* ‘causativo-reflexivo’:

- (10) werh-ki oqhala-naka axun-(ar)as-qat-z-maya-t-cha
 yo-TOP niño-PL lavar-REC-CAUS-INF-CON-IP-DCL
 ‘Yo estoy a punto de hacer los niños lavarse entre ellos’

Tampoco se presenta la posibilidad de una interpretación reflexiva en esa frase para *-z*, porque la acción recíproca de ‘lavarse’, expresada por el sufijo *-(ar)as*, se desarrolla entre los niños que forman el objeto directo del verbo causativo *-qat*. Tenemos que postular que *-maya* subcategoriza un complemento verbal marcado con el infinitivizador *-z*.

Las reglas morfofonémicas del chipaya, que son bastante complicadas en cuanto a la interacción entre las sibilantes mismas —asimilación de la segunda a la primera— y entre ellas y las africadas —deafricación de la segunda y subsecuente asimilación a la sibilante—, nos hacen entender la aparente ausencia del infinitivizador en el próximo ejemplo. Prescriben en el contexto *-s-z*, la asimilación de la segunda, lo que resulta en *-s-s*, observable como *-s*:

- (11) oqhala-naka-ki axun-(ar)as-maya-cha (as-z > as-s > as)
 niño-PL-TOP lavar-REC-CON-DCL
 ‘Los niños están a punto de lavarse entre ellos’

3.2. Interacción del mediopasivo con el ‘obligativo’

Otro sufijo aspectual que llama nuestra atención es el obligatorio. «Este morfema se manifiesta como *-ta* cuando coocurre con el optativo *-sa*, y como *-tan* en los demás contextos» (Cerrón-Palomino, 2006: 157):

- (12) am-ki oqh-ta-sa-tra
 tu-TOP ir-OBLG-OPT-DCL
 'Tú debiste ir' (Cerrón-Palomino, 2006: 157)

Este es el único ejemplo de Cerrón-Palomino en que el sufijo *-ta* ocurre sin *-z*. Su ausencia no es condicionada por el optativo *-sa*, como vemos en el siguiente ejemplo en lo cual el reflexivo *-z* expresa una acción que está dirigida al sujeto:

- (13) wer-ki thrik-z-ta-sa-tra
 yo-TOP peinar(se)-RFL-OBLG-OPT-DCL
 'Yo debí haberme peinado' (Cerrón-Palomino, 2006: 157)

Sin embargo, en la traducción de los ejemplos en (14) no encontramos mucha razón para una interpretación reflexivo del sufijo *-z*:

- (14) a. am-ki lul-z-tan-tra
 tu-TOP comer-RFL-OBLG-DCL
 'Tú debes comer'
- b. nii-ki thaj-z-tan-ta⁹-tra
 él-TOP dormir-RFL-OBLG-VBL-DCL
 'El debía dormir' (Cerrón-Palomino, 2006: 157)

Otra posibilidad es suponer que *-tan* 'obligativo', al igual que *-maya* 'conativo', toma un complemento infinitivo, y el siguiente ejemplo nos indica que puede ser así:

- (15) an-ki qhaś wallaq-s-qat-z-tan-cha
 tú-TOP agua cocer-INF-CAUS-INF-OBLG-DCL
 'Tú tienes que hacer hervir agua'

Si analizáramos el *-z* como 'mediopasivo', produciríamos la misma secuencia de sufijos causativo-reflexivo que hemos visto en (10) y que no está permitida en chipaya.

3.3. Interacción del mediopasivo con el 'causativo'

Los ejemplos (16, 17a y 18a), tomados de Cerrón-Palomino (2009), presentan el problema del empleo del reflexivo-mediopasivo de tres maneras diferentes. Salta a la vista que en la traducción de (16) vemos que no hay ninguna idea de reflexividad. El verbo de base *zat-* 'correr' es un verbo intransitivo activo que no

⁹ Tal como *-maya* y *-ta*, *-tan* no participa de la conjugación regular de los verbos y reclama una predicación copulativa indicada por el verbalizador con matiz de pasado *-ta*, cf. nota 8.

se combina fácilmente con un reflexivo, como lo hace un verbo como *tik-* ‘morir’ en (2):

- (16) *zat-s-qat-iñ-t-ki*
 correr-RFL-CAUS-AG¹⁰-IP-TOP
 ‘Yo soy el que hace correr’ (Cerrón-Palomino, 2009: 47)

En (17) encontramos el problema del orden de los sufijos y de su interpretación. Dado el orden tal como Cerrón-Palomino lo presenta, el reflexivo está en su posición prescrita delante del causativo, pero está mal ubicado en relación a la interpretación. De acuerdo a su orden debería interpretarse como: ‘él hace que alguien se venza’, pero en realidad su sentido es un permisivo reflexivo ‘él se deja vencer (por otro)’ (Cf. 17a), que es incorrectamente reinterpretado como voz pasiva por Olson (Cf. 17b). El mismo argumento vale para formas como aquella presentada en (3b) y reproducida como (17c); se trata del reflexivo de un permisivo que seguramente implica un agente no mencionado ‘por otro’:

- (17) a. *atip-s-qat-ñi-pan-qaz-tra*
 vencer-RFL-CAUS-AG-CAT-RSTR-DCL
 ‘Solía dejarse vencer nomás siempre’ (Cerrón-Palomino, 2009: 48)
- b. *achuc-ź-quiz* *atip-s-kat-ñi-pan-kaz-za*
 mouse-by defeat pers.ref caus. habit emph. comp. dir.
ratón-GEN-DAT *vencer-RFL-CAUS-CAT-RSTR-DCL*
 ‘He was also always beaten by the mouse’ (Olson, 1965: 12)
 ‘Siempre estuvo vencido por el ratón’
- c. *wat-z-qat-z* *thañ-z-qat-z*
 despertar-RFL-CAUS-INF robar-RFL-CAUS-INF
 ‘Dejarse despertar’ ‘Dejarse robar’
 (Cerrón-Palomino, 2006: 160)

En (18a) encontramos un ejemplo que, por sí solo, implica una serie de problemas. El verbo de base es el verbo transitivo *wat-* ‘despertar a uno’ o el verbo mediopasivo derivado *wat-z-* ‘despertarse’. El problema es que la derivación causativa de un verbo mediopasivo es extraña ya que se trata de una idea ya expresada por el verbo transitivo *wat-* ‘despertar a uno’. El español tiene ‘él se despierta’ como forma mediopasiva y ‘él despierta a María’ como forma transitiva.

¹⁰ Cerrón-Palomino escoge la glosa -HAB ‘habitual’, pero prefiero la glosa -AG ‘agentivo’ porque se trata aquí de una construcción compartida con el quechua y el aimara. En dicha construcción, el agentivo se combina con un verbo copulativo para expresar una característica del sujeto. El hecho de que se trata en realidad de una nominalización se muestra en el uso de la expresión de primera persona con -t.

No hay una oración compleja como ‘él hace a María despertarse’¹¹. La traducción de (18a) no es muy clara al aspecto, ni tampoco el ejemplo de Olson en (18b), pero me parece que en ambos casos falta ‘a uno’ o ‘por uno’, como en el ejemplo del informante en (18c). Se trata de una derivación a base del verbo transitivo que suscita la pregunta acerca de por qué se aparece la *-z* del reflexivo-mediopasivo en (18).

- (18) a. wat-s-qat-zhin-ay-ch-am-tra
 despertar-RFL-CAUS-BEN-PRI-PAS-2S-DCL
 ‘Lo hiciste despertar previamente’ (Cerrón-Palomino, 2009: 48)
- b. ninaca wajt-s¹²-kat-chi-cha
 them wake-up pers.ref. causative comp. ind
 he-PL despertar-RFL-CAUS-PAS-DCL
 ‘He caused them to wake up’ (Olson, 1965: 12)
 ‘El hizo despertar ellos’
- c. wer-ki we-t machhś ni-naka wath-s¹³-qat-žki-chi-n-cha
 yo-TOP yo-GEN hijo el-PL despertar-INF-CAUS-CIS-PAS-IS-DCL
 Yo mandé (-žki implica otro lado) a mi hijo a hacerles despertar

Además encontramos otro orden inesperado en (18a). El marcador del benefactivo es el segundo de los sufijos gramaticales (Cf. cuadro 1); pero lo encontramos aquí a la derecha del causativo. Este tipo de violación con relación al causativo *-qat* abunda en mis datos, razón por la cual no quiero interpretar (18a) como una falla del informante o un error de Cerrón-Palomino. Supongamos que chipaya no solo manipula el sufijo derivacional *-qat*, sino también hace uso de *qat-* como auxiliar que subcategoriza un complemento infinitivo, análogo a verbos como *pek-* ‘querer’ (Cf. 8b). De ese modo, no solo podemos entender la supuesta violación de orden sufijal *-qat-zhin* sino también muchas instancias inesperadas del mediopasivo *-z* en frente de *-qat* como las hemos visto en los ejemplos de (16), (17) y (18). Es imposible probar que el chipaya manipula las dos opciones en base de evidencia positiva; pero quisiera mostrar que la agramaticalidad de una construcción causativa pasiva nos indica que puede ser así.

¹¹ Supongo que esa agramaticalidad se explica por el hecho de que el sufijo mediopasivo en el verbo derivado ‘hacer despertarse’ impide la atribución de caso al objeto ‘María’. Razón por lo cual ‘él hace que María se despierte’, en que tanto ‘él’ como ‘María’ funcionan como sujeto, es una oración correcta.

¹² En Olson, *-s* en la derivación verbal está analizado como referente personal. Supone una alomorfa con *-z*, *-s* marcando una acción reflexiva, recíproca o dirigida al sujeto y *-z* marcando una acción en la cual el objeto está dirigido al sujeto o en la cual la acción en cierto sentido tiene su origen en el sujeto. Razón más importante para esta oposición improbable es que Olson analiza el cislocativo *-zki* como unacombinación de *-z* y *-ki*.

¹³ Tenemos que suponer que el infinitivo tiene la misma alomorfa que el reflexivo-mediopasivo: se manifiesta como *-z* pero aparece como *-s* delante del causativo.

4. El pasivo

Se puede definir la operación del pasivización como una estrategia que da al hablante la posibilidad de presentar un ‘estado de cosas’ en otro modo distinto al normal, ya que se cambia la perspectiva de las ‘acciones’ desde el agente —argumento que en la mayoría de los casos se realiza como sujeto de la cláusula— hacia uno de los otros argumentos, el paciente, recipiente, benefactivo, que son promovidos a la función de sujeto de la frase. Las lenguas que tienen la función de pasivización se distinguen entre sí de acuerdo a cuáles argumentos pueden ser promovidos a la función de sujeto: el español solo permite la promoción de pacientes de verbos transitivos y ditransitivos, mientras que el chipaya, como veremos, es mucho más libre en ese sentido.

4.1. El pasivo simple

En su descripción del chipaya, Cerrón-Palomino (2006) da poca atención al pasivo, hasta el punto de que en el esbozo presentado en Cerrón-Palomino (2009) no lo menciona. En el capítulo XII de su trabajo del 2006 (§ 1.1.2.4 *Oraciones pasivas*) leemos lo siguiente:

Cuando el objeto de una oración pasa a ser el sujeto de la misma, por razones que obedecen a la intención del hablante, se obtienen las oraciones pasivas. En ese tipo de oraciones el verbo aparece en su forma participial, es decir con *-ta*¹⁴, y el agente recibe la marca de caso genitivo *-izh*. Señalamos de paso que, a diferencia de lo que ocurre en quechua y aimara, el chipaya hace uso más frecuente de las oraciones pasivas (Cerrón-Palomino, 2006: 237-238)¹⁵.

- (19) a. wer-ki am qich-u-tra am-ki wer-izh qich-ta-m-tra
 yo-TOP tú pegar-IS-DCL tú-TOP yo-GEN pegar-RES-2P-DCL
 ‘Yo te pego’ ‘Tú eres golpeado por mí’

¹⁴ En el mismo volumen (cap. V, § 2.2.5) dice que se trata de un préstamo del aimara, pero no es del todo claro cómo se debe analizar la variante *-ti* de la primera persona que encontramos en (19b). No podemos suponer una oposición entre *-ti* para la primera persona y *-ta* para la segunda y la tercera, porque la segunda persona del plural también emplea el morfo *-ti*: *am-truk-ki wer-izh qich-ti-m-truk-tra* ‘Uds. son golpeados por mí’ (Cerrón-Palomino, 2006: 238).

¹⁵ Me parece que la estructura de la llamada «pasiva» en quechua es fundamentalmente diferente de la pasiva en chipaya. En chipaya el verbo participial concuerda con el sujeto de la pasiva: *-m* para la segunda persona y *-t* para la primera persona (Cf. 19). En quechua, por otra parte, el verbo participial concuerda con el agente (o, si se quiere, con el sujeto de la oración en su forma activa). Para entender mejor el asunto, comparar (19b) con (i):

- (i) ñoqa qam-pa maqa-sqa-yki ka-ni
 yo tu-GEN pegar-NML-2P ser-1SG
 ‘yo soy golpeado por ti’

- b. am-ki wer qich-tra wer-ki am-izh qich-ti-t-tra
 tú-TOP yo pegar-DCL yo-TOP tú-GEN pegar-RES-IP-DCL
 'Tú me pegas' 'Yo soy golpeado por tí'
 (Cerrón-Palomino, 2006: 238)

El chipaya no solo admite la pasivización del objeto de una oración activa a base de un verbo transitivo como *qich-s* 'pegar', sino también la pasivización del objeto indirecto de un verbo ditransitivo como *onan-s* 'regalar':

- (20) a. naa-ki we-t-kiz chhizwi onan-tra
 ella-TOP yo-GEN-DAT carne regalar-DCL
 'Ella me regala carne'
- b. wer-ki naa-zh chizwi onan-ti-t-tra
 yo-TOP ella-GEN carne regalar-RES-IP-DCL
 'Yo soy regalado carne por ella' (Cerrón-Palomino, 2006: 238)

Cerrón-Palomino nota que «oraciones como (20b) resultan algo inusuales, aunque el hablante, tras breve perplejidad, está llano a aceptarlas» (Cerrón-Palomino, 2006: 239). Tales frases fueron completamente aceptables para mi informante que estaba dispuesto a aceptar oraciones más complejas, las cuales tratamos enseguida. En base al hecho de que el chipaya admite la pasivización de un objeto indirecto con rol de recipiente, no es excepcional que el objeto indirecto con rol de benefactivo del verbo *qhays* 'comprar' pueda aparecer como sujeto de una oración pasiva. A base de la oración activa (21a) se forman las pasivas (21b) y (21c):

- (21) a. am mä-ki am-ta-xapa Waákir-kin chompa qhay(-zin)-cha
 tú madre-TOP tú-GEN-BEN Escara-LOC chompa comprar-(BEN)-DCL
 'Tu mamá compra una chompa para ti en Escara'
- b. chompa-ki am mä-ž am-ta-xapa Waákir-kin qhay(-zin)-ta-cha
 chompa-TOP tú madre-GEN tú-GEN-BEN Escara-LOC comprar-(BEN)-RES-DCL
 'Una chompa es comprada por tu mamá para ti en Escara'
- c. am-ki am mä-ž Waákir-kin chompa qhay-zin¹⁶-ta-m-cha
 tú-TOP tú madre-GEN Escara-LOC chompa comprar-BEN-RES-2P-DCL
 'Tú eres comprado una chompa por tu mamá en Escara'

En (21d) se ve que el chipaya no admite que el complemento con rol locativo del mismo verbo sea realizado como sujeto de una oración pasiva:

- d. *Waákir-ki am mä-ž am-ta-xapa chompa qhay(-zin)-ta-cha
 Escara-TOP tú madre tú-GEN-BEN chompa comprar-BEN-RES-DCL
 'Escara es comprado una chompa para ti por tu mamá'

¹⁶ Es importante notar que el marcador de benefactivo *-zin* no es obligatorio en los ejemplos (a) y (b), pero si no lo incluimos en (c) el sujeto es entendido como el paciente de la acción: 'tú estás comprado'.

La conducta encontrada se entiende porque se trata de un adjunto y no de un verdadero argumento del verbo de base. Esto no se aplica a un verbo como *oqh-* 'caminar', en el que el complemento de dirección tiene estatus de argumento,¹⁷ y que, por consecuencia, se puede realizar como sujeto de una oración pasiva:

- (22) a. *uĉhunnak* *Waskiri* *oqh-la*
 nosotros Escara ir-HORT
 'Nosotros caminamos a Escara'
- b. *Waskiri-ki* *uĉhunnak-ĵ* *oqh-ta-ĉha*
 Escara-TOP nosotros-GEN ir-RES-DCL
 'Escara es caminado por nosotros'

4.2. *Causativos pasivizados*

Como ya hemos observado, el sufijo *-qat* introduce la intervención de un nuevo participante en el proceso descrito por el verbo. «Se trata [en el caso de las derivaciones a base de un verbo transitivo o ditransitivo; añadido del autor] del agente que realiza la acción a instancias del sujeto, y que lleva la marca del comitativo-instrumental: *-zh-tan*. A diferencia de este tipo de causación, que llamamos directa, *-qat* induce también una causación indirecta, en cuyo caso el agente intermediario recibe marca de objeto indirecto» (Cerrón-Palomino, 2006: 237). Veamos el contraste entre *zh-tan* y *zh-kiz* en (23):

- (23) *maataqa-ki* *irz* *jwar-qat-chi-n-tra* *Luwis-zh-tan/Luwis-zh-kiz*
 señora-TOP manto arrancar-CAUS-PAS-3S.F-DCL Luis-GEN-COM/Luis-GEN-DAT
 'La señora hace que Luis arranque el manto' (Cerrón-Palomino, 2006: 237)

La oración con el causado marcado con *-zh-tan* expresa que 'Luis arranca el manto', mientras que en la oración con el causado marcado con *-zh-kiz* indica que 'Luis es la persona de quien se valió la señora para que el manto se arrancara', es decir que Luis es el causante indirecto del fenómeno (eventualmente otra persona pudo haber sido responsable de él)¹⁸ (Cerrón-Palomino, 2006: 237).

¹⁷ Algo parecido se aprecia en el hecho de que en quechua el argumento direccional de verbos intransitivos de movimiento puede estar marcado con el caso direccional *-man*, pero también con el marcador de caso acusativo *-ta*.

¹⁸ La realización con *-zh-kiz* es la forma típica y única para indicar qué argumento tiene el rol de 'experimentador', tal como es el caso del primer argumento de los verbos de percepción, como *cherz* 'ver':

- (i) |ver *am-kiz* *sortija-l* *cher-z-qat-a-tra*
 yo tu-DAT sortija-CNCR ver-RFL-CAUS-INCMPL-DCL
 'Yo te haré ver la sortija' (Cerrón-Palomino, 2006: 237)

Sin embargo, además de estas dos maneras de codificar al causado, hay otra posibilidad que se encuentra en Olson: el causado puede aparecer sin marcador de caso, cf. (24):

- (24) wejr kjas walck-s-kat-chi-cha
 me water boil pers.ref. causative comp he ind.
 yo agua cocer-RFL-CAUS-CMPL-DCL
 'He caused me to boil water' (Olson, 1965: 19)
 'Me hizo hervir agua'

Esa posibilidad fue confirmada por mi informante, quien acepta (25a) al lado de (25b):

- (25) a. we-th mä-ki werh as luhl-s-qat-cha
 yo-GEN madre-TOP yo lawa eat-INF-CAUS-DCL
 'Mi mamá me hace comer lawa'
- b. we-th mä-ki we-th-kiś chuñu luhl-(s)-qat-cha
 yo-GEN madre-TOP yo-GEN-DAT chuñu eat-(RFL)-CAUS-DCL
 'Mi mamá me da de/hace comer chuñu'

El hecho de que el sufijo *-s* en (25a) sea obligatorio, mientras que su realización en (25b) es opcional, indica que las oraciones tienen dos estructuras diferentes. Podríamos analizar esa oposición de la siguiente manera. En (25a) encontramos un auxiliar verbal, *qat-*, que subcategoriza un complemento infinitivo, razón por la cual la realización de *-s* es obligatoria, como en la estructura ofrecida en (26a). En (25b), encontramos la forma *-qat* en su función de morfema derivacional, lo que produce un complejo verbal con una estructura argumental que incluye tres argumentos —es decir, una estructura ditransitiva—, como (26b); por tanto, la realización de un marcador de reflexivo-mediopasivo es opcional:

- (26) a. [X qat [Y [Z comer]-s]]
 b. [X Y-kiś [Z comer-(s)-qat]]

De esa manera podemos entender el hecho de que una derivación pasiva del causativo no es considerada gramatical cuando incluye el marcador de infinitivo *-s* (alomorfo de *-z* delante del causativo):

- (27) werh-ki we-th mä-z as luhl-(*s)-qat-ti-t-cha
 yo-TOP yo-GEN madre-GEN lawa eat-(*INF)-CAUS-RES-IP-DCL
 'Yo soy dado de comer lawa por mi mamá'

Teniendo la estructura de un verbo ditransitivo, (26b) se deja pasivizar¹⁹, mientras que la estructura de (26a) prohíbe la promoción del sujeto del complemento verbal del auxiliar *qat-*.

5. Conclusión

El primer problema que quería abordar en este trabajo era la realización obligatoria de *-z* delante del ‘conativo’ *-maya*. A partir de los argumentos mostrados, se podría decir no es difícil escoger entre un análisis basado en un sufijo mediopasivo y otro basado en un sufijo infinitivizador.

Un poco más complicada es la interacción con el ‘obligativo’. Mientras que la construcción con *-tan* es comparable a la construcción con *-maya*, es posible que *-ta* en combinación con el optativo *-sa* no sea un alomorfo de *-tan* y que, en realidad, represente una construcción diferente.

Más complicada todavía es la interacción entre *-z* y el causativo *-qat*. Es obvio que el reflexivo-mediopasivo puede aparecer delante del causativo, pero he tratado de demostrar que en varias de estas instancias no pueden ser analizadas así. Una manera de explicar tales casos es proponer que la lengua presenta dos opciones: *-qat* como sufijo derivacional y *qat-* como verbo auxiliar que subcategoriza un complemento infinitivo²⁰.

6. Referencias bibliográficas

- Adelaar, Willem F. H. y Pieter C. Muysken (2004). *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hannss, Katja (2008). *Uchumataqu, the lost language of the Urus of Bolivia*. ILLA 7. Leiden: CNWS Publications.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo (2006). *El chipaya o la lengua de los hombres del agua*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo (2009). Chipaya. En: Mily Crevels y Pieter Muysken (editores). *Lenguas de Bolivia. Tomo I: ámbito andino*. La Paz: Plural Editores, pp. 29-77.

¹⁹ Aparentemente, esto solo ocurre con la forma no-reflexiva. Esta restricción se puede entender teniendo en cuenta la complejidad semántica que resulta de la pasivización de un reflexivo-causativo.

²⁰ Este es el análisis de Hannss (2008) para el Uchumataqu. La autora analiza los sufijos causativizadores *-sna* y *-ska* como complejos del ‘infinitivo’-s con *-na* y *-ka*. Es interesante en ese respecto que no se encuentre un marcador de reflexivo, otro argumento para la suposición de Cerrón-Palomino de que el reflexivo en chipaya es un préstamo del reflexivo aimara *-si* (Cerrón-Palomino, 2006: 159).

- Herrero, Joaquín S. J. y Frederico Sánchez de Lozada (1979). *Gramática Quechua: estructura del quechua boliviano contemporáneo*. Cochabamba: Editorial Universo.
- Kerke, Simon van de (1996). *Affix order and Interpretation in Bolivian Quechua*. Tesis de doctorado. Universidad de Ámsterdam.
- Olson, Ronald (1965). *La morfología del verbo Chipaya*. Información de campo n° 216. ILV. Ms.

Lista de abreviaturas

AC	Acusativo
AG	Agentivo
BEN	Benefactivo
CAT	Categorico
CAUS	Causativo
CNCR	Concordante
COM	Comitativo
CON	Conativo
DAT	Dativo
DCL	Declarativo
DES	Desiderativo
DIM	Diminutivo
DUR	Durativo
EP	vocal/consonante epentética
F	Femenino
GEN	Genitivo
HORT	Hortativo
IMP	Imperativo
INC	Incoativo/inceptivo
INCMPL	Incompletivo
INF	Infinitivo
INTL	Intencional
LOC	Locativo
NML	Nominalizador
O	Objeto
OBLG	Obligativo
OPT	Optativo
P	Marcador de persona nominal
PAS	Pasado

PL	Pluralizador
PRI	Priorizador
REC	Recíproco
RES	Resultativo
RFL	Reflexivo
RSTR	Restrictivo
S	Marcador de persona verbal
TOP	Tópico